

Colección Creación Literaria

Piel y aroma

Luz Elida Vera Hernández





Editorial
UNIMAR

Colección Creación Literaria

Piel y aroma

Piel y aroma

Luz Elida Vera Hernández

San Juan de Pasto

2017

Piel y aroma

Autora: Luz Elida Vera Hernández

Editor: Luis Alberto Montenegro Mora

Prólogo: Jesús Peña

Fecha de publicación: Noviembre 2017

Páginas: 82

ISBN: 978-958-59892-1-4

ISBN Electrónico: 978-958-59892-2-1

Info copia: 1 copia disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia
Existencias

Biblioteca Nacional de Colombia

Copia Material Localización

1 Libro Electrónico Biblioteca Nacional – Libros (consecutivo)

Edición: Primera

Pie de imprenta: San Juan de Pasto, Universidad Mariana, Editorial UNIMAR,
noviembre 2017

Colección: Creación Literaria

Materia: Poesía

Materia de tópico: Creación poética

Materia de tópico: Poesía nariñense

Materia de tópico: Poesía colombiana

Palabras clave: Poesía, creación literaria, literatura

País/Ciudad: Colombia/ San Juan de Pasto

Idioma: Español

Menciones: Ninguna

Visibilidad: Página web Editorial UNIMAR: <http://www.umariana.edu.co/>
EditorialUnimar/ / OJS: <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/>

Encuadernación: Rústica

Tipo de contenido: Poesía

© Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

© Luz Elida Vera Hernández

Universidad Mariana

Hna. **María Teresa González Silva** f.m.i.

Rectoría

Graciela Burbano Guzmán

Vicerrectoría Académica

Hna. **Marianita Marroquín Yerovi** f.m.i.

Centro de Investigaciones

Luis Alberto Montenegro Mora

Dirección Editorial UNIMAR

Editorial UNIMAR

Luis Alberto Montenegro Mora

Director/ Editor Editorial UNIMAR

Luis Alberto Montenegro Mora

Corrección de Estilo

David Armando Santacruz Perafán

Diseño y Diagramación

Mario Jurado Puentes

Fotografía portada

Correspondencia

Editorial UNIMAR
Universidad Mariana
San Juan de Pasto, Nariño, Colombia
Calle 18 No. 34-104
Tel: 7314923 Ext. 185
E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

Depósito legal

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5-60 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Luis Carlos Galán Sarmiento, Congreso de la República de Colombia, Dirección General Administrativa, Carrera 6 No. 8-94 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Central Gabriel García Márquez, Universidad Nacional de Colombia, Ciudad Universitaria, Carrera 45, No. 26-85 Bogotá D.C., Colombia.

Centro Cultural Leopoldo López Álvarez – Área Cultural del Banco de la República de Pasto, Calle 19 No. 21-27 San Juan de Pasto, Colombia.

Biblioteca Rivas Sacconi, Instituto Caro y Cuervo, Sede Centro, Calle 10 No. 4-69 Bogotá D.C. y sede Yerbabuena, Kilómetro 24 autopista Norte Bogotá D.C., Colombia.

Centro Cultural y Biblioteca Julio Mario Santo Domingo, Calle 170 No. 67-51 Bogotá D.C., Colombia.

Parque Biblioteca España, Cra. 33B # 107ª – 100, Medellín, Colombia.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34-104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia.

Biblioteca Alberto Quijano Guerrero, Universidad de Nariño, Calle 18 Carrera 50, Ciudad Universitaria Torobajo, San Juan de Pasto, Colombia.

Las opiniones contenidas en el presente libro no comprometen a la Editorial UNIMAR ni a la Universidad Mariana, puesto que son responsabilidad única y exclusiva de su autora, quien ha declarado que en su totalidad es producción intelectual propia, en donde aquella información tomada de otras publicaciones o fuentes, propiedad de otros autores, está debidamente citada y referenciada, tanto en el desarrollo de la obra como en las secciones respectivas a bibliografía.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra siempre y cuando se cite la fuente respectiva.

Disponible: <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/libroseditorialunimar/index>

Cítese como: Vera, L. (2017). *Piel y aroma*. San Juan de Pasto, Colombia: Editorial UNIMAR.



Piel y aroma por Luz Elida Vera Hernández se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Contenido

<i>Prólogo</i>	13
<i>Aroma</i>	20
<i>Compañero</i>	21
<i>Desintegración</i>	22
<i>Mátame</i>	24
<i>Beso</i>	25
<i>Lluvia</i>	27
<i>Bésame</i>	28
<i>Mi nombre completo</i>	30
<i>Yo soy amor...</i>	33
<i>Mantis</i>	35
<i>Síndrome de hielo</i>	37
<i>Noche</i>	40
<i>Paz</i>	41
<i>Nadie me dijo...</i>	42
<i>Poesía</i>	44
<i>Amor</i>	45
<i>Hombre lobo</i>	47
<i>Sonrisa</i>	49
<i>Mujer amante</i>	50
<i>Respuesta a Benedetti</i>	51
<i>Amor platónico</i>	53
<i>Beso II</i>	55
<i>Aroma II</i>	56

<i>Paisaje</i>	57
<i>Miradas</i>	58
<i>Fragmento</i>	60
<i>Fuego</i>	61
<i>Ahora...</i>	62
<i>Pasado</i>	64
<i>Un son suena como despedida</i>	66
<i>Ven</i>	69
<i>Peregrino</i>	70
<i>Vida</i>	71
<i>Tu espacio tiempo</i>	72
<i>Tú</i>	74
<i>Tu muerte</i>	75
<i>Mírame</i>	77
<i>Sensaciones</i>	78
<i>Aroma III</i>	80

Prólogo

Aromas de piel

Escribir poesía es desnudar el alma, vestir el cuerpo desierto con metáforas ardientes que encienden los sentimientos ahogados en el pozo de los sueños, que se entrelazan en un suspiro de la noche como un lenguaje sin palabras, sin sonidos y sin eco, solitario, inventado en el aroma de la piel que une la palabra y el deseo de los bosques infinitos de las quimeras, donde las formas desnudas de los cuerpos se abrazan en eternos instantes para vivir en el corazón de la historia del amor.

En el erotismo se enlazan los cuerpos, así como las letras se unen para ser un verso; las palabras se comunican corporalmente como los cuerpos envueltos en deseos; por eso los besos, las caricias, los abrazos y la comunión de los cuerpos, se reflejan en el poemario de Luz Elida Vera Hernández, titulado *Piel y Aroma*, cuando dice: *Desde aquel beso, / beso ingenuo, / beso de amor, / beso de recelo y locura, / fluyo en el aire/, /que lleva tu aroma/.*

Los temas del erotismo son la pasión, la fantasía, el deseo, la sensualidad, entre otras, aspectos que están escritos implícita y sutilmente en estos intensos poemas, en términos y metáforas bellas, con la sutileza que menciona Octavio Paz, afirmando que los versos no deben decir, sino mostrar. Porque la poesía es profunda cuando tiene mayor sutileza y elegancia, como una flor en una piel

enamorada donde el verso limpio no exhibe, no dice, simplemente, sugiere imágenes precisas que brillan en el cuerpo desnudo de un poema, inspirado solo en un beso poético: */Bésame, / aunque la costumbre, / rebose tus límites. / Bésame, / finge que me amas. / Bésame, / bésame el alma / aunque/ esté gastada.*

Luz Elida siente cómo las metáforas nacen en los aromas y pieles de esos deseos, enredados en besos, roses enamorados que estuvieron y se fueron, y otros que nunca llegaron, pero juegan y vienen a la mente de la creadora de versos en hipérboles y axiomas de los cuerpos, donde el verso enciende y apaga la canción lírica, porque también en éste la muerte está directamente relacionada con el erotismo de la misma vida; estos versos tiene una delicada finura, donde lo visible y lo invisible se hacen imagen que brilla en la voz ardiente de los deseos, en ese universo erótico donde juega Eros en todos los rincones de los campos de Venus con aroma de mujer, donde habita el amor de otros tiempos y descubre la piel con un beso que fue efímero en un eterno momento sublime. Por eso Luz Elida dice: */Despertar junto a ti, / así como en mis sueños, / extasiada, / entre abrazos completos, / en un alquiler de tu aliento, / en un cansancio ajeno, / bosquejos de un sutil frenesí/ que tus labios abrieron./ Sé que tu primer suspiro/ se posa en mi pecho, / y jugamos a amarnos/ aunque termine pronto el fuego,/ qué importa que la ceniza/ me consuma por dentro, / prefiero este incendio/ y no congelarme de nuevo./* Son pues los versos recuerdos, presente y

futuro de la poeta en esos caminos ya andados que parecían muertos.

Los versos expuestos crepitan en los nuevos tiempos de la poesía contemporánea, escritura que se nutre de las imágenes grabadas en la memoria de la autora, donde el ejercicio de la escritura de este género de versos, ya no es marginal como en tiempos antiguos; sin duda alguna, esta voz poética que empieza a volar en los paisajes líricos del Sur en nuestra América y, que invita a la contemplación de una geografía erótica, envuelta en aromas de piel, donde la poeta involucra sus emociones y sentimientos atesorados en un rincón de su corazón desnudo, que alberga y que nutre su inspiración en esta primera etapa de la vida de esta prometidora poeta.

En estos poemas hay un interesante culto a las formas de piel y su aroma, honrando el sentimiento del amor y el deseo; se recrea la geografía de un cuerpo desnudo, solo con el propósito de vivir el instante eterno de la pasión, donde habitan todos los fantasmas del deseo, venciendo todos los prejuicios sociales que condenan la posibilidad de que una mujer sienta y dibuje con palabras: la piel y los aromas. Así dice: */Yo soy amor, / el jardín que florece/ cerca a tu pecho/ cada vez que se unen la tierra y el cielo/ y en el vaivén turbulento del viento/ enredas mi pelo/ mi cara/ y mi cuerpo, / vuelo cual cometa que busca los cielos/*. Es claro que la poetisa, en estos versos proyecta la sensación de un jardín que florece cual sentimiento al rose de la piel, extrayendo de cada uno de ellos, su único e irresistible aroma.

*Lo sé,
esa sonrisa sabe a poema,
despierta mi tacto y lo envenena.*

*Mirarte quiero
hasta lo profundo de tu cielo,
recrearte tierno,
cálido...*

Este discurso lírico lleno de riquezas literarias, permite apreciar en su forma y fondo: el ritmo, la imagen y la metáfora, elementos fundamentales para que la poesía viva, en un ritual erótico, en un mundo solapado; desde este género poético, Luz sorprende de la mejor manera, muestra que el cuerpo es un texto, una metáfora que se puede leer de muchas formas; se arriesga a escribir cómo siente la mujer el cuerpo, rompiendo cánones clásicos de la poesía tradicional, pasando a la contemporánea, una poesía libre que si bien rompe las normas de la métrica, no significa que no tenga rima ni armonía; por el contrario, la poetisa se concentra en la musicalidad no solo de las dos últimas palabras sino de su cuerpo total, pues no existe poesía sin música y la poesía libre arriesga la forma por el fondo, exigiendo al lector más serenidad en su lectura, para poder descifrar lo que la autora estaba sintiendo cuando pintó estos versos con sencillez y cadencia en un cuerpo desnudo, así como también, en ese espiritualismo cargado de vida sensual desde nuestros antepasados; por eso Luz Elida no

fragmenta, une lo espiritual con el erotismo del cuerpo, que es la vida misma desde sus orígenes; como bien lo menciona Octavio Paz, el erotismo “es ambiguo, es representación, licencia, perversión, es un fenómeno dual, es placer y muerte, de las sombras y de la noche constituye un contra punto constante al amor y a la vida”, que es lo que está marcado en estos poemas. Por eso invito a leerla con mucho cuidado, pues es de las nuevas voces poéticas que marcará nuestra historia literaria.

Chucho Peña

Escritor



Piel y aroma

Puedo percibir tu aroma aun sin tener tu piel...

Aroma

*Siento tu aroma respirar despacio,
con aliento a batalla fingida
y una que otra mentira extasiada,
que expiran de tus labios en silencio.*

*Siento tu aroma dibujarse en la brisa,
en danzas de siluetas ajenas,
en cuyo tacto invisible, arden las penas,
de quien invoca el fuego y la ceniza.*

*Siento tu aroma perderse en la lluvia,
lenta, casi seca y fragmentada,
como el sosiego en el pecho de la amada.*

*Siento tu aroma fundirse en la niebla,
unirse a la esencia de la ínfima aurora,
lápida oculta, cruel y segadora.*

Compañero

*Compañero de arduos y peligrosos caminos,
emprendes el viaje al extraño mundo de mis
deseos
perniciosos, egoístas, sutiles, mundanos.
Y sigues siendo héroe de mis pasiones
rotas y desligadas,
en esta nada
que me aclama,
que me hunde,
que me consume,
en el único espacio que es mi espacio,
en el que atraes la calma en tiempos
de aireado vendaval.*

Desintegración

*Soy la corriente
útil e inútil
que arrastra más de mí
que de ti.*

*Soy la corriente
que choca contra ti,
ahí,
isí!, ahí,
en mi cuerpo,
en mis telarañas,
en mi polvo,
en mi lluvia,*

*la que también suele ser tu lluvia:
una desintegración del ser
que huye al cielo
para no ser alcanzada.*

Mátame

*Mátame
así,
lento,
paso a paso
como si de ello dependiera tu vida.*

*Mátame,
lento,
más lento,
como solo tú sabes hacerlo.*

*Mátame,
porque si me dejas viva
desearás tener por siempre
tu alma cerca de la mía.*

Beso

*Desde aquel beso,
beso ingenuo,
beso de amor,
beso de recelo y locura,
fluyo en el aire
que lleva tu aroma
hacia mi ser,
así como fluye
el aroma de una taza de café
hacia el olfato,
íngrimo,
ansioso de ti,
provocador de este abismo infinito,*

*perverso como el revoloteo de mariposas
que nace en mi estómago
y termina en mi vientre.*

Lluvia

*Páramo
niebla,
lluvia,
mojados.*

*Mojados hasta el cuello,
simplemente mojados,
mojados.*

*Sinfonía armónica de ti,
mojados.*

*Gotas que chocan contra el suelo
como tu cuerpo con el mío
en la tormenta de nuestras pasiones.*

Bésame

Bésame

aunque la costumbre

rebose tus límites.

Bésame,

finje que me amas.

Bésame,

bésame el alma

aunque esté gastada.

Bésame

como el primer día

y volemos hacia el suicidio,

ese en donde me robas el aliento

y respiramos confundidos;

*ese que enreda tus dedos en mi pelo,
tu nido preferido;
ese que nos lleva hasta la agonía,
el punto exacto donde mueren dos
adultos
y nace un par de niños.*

Mi nombre completo

*Despertar junto a ti,
así como en mis sueños,
extasiada,
entre abrazos completos,
en un alquiler de tu aliento,
en un cansancio ajeno,
bosquejos de un sutil frenesí
que tus labios abrieron.*

*Sé que tu primer suspiro
se posa en mi pecho,
y jugamos a amarnos
aunque termine pronto el fuego,*

*qué importa que la ceniza
me consuma por dentro,
prefiero este incendio
y no congelarme de nuevo.
Sé que tu espalda es mi almohada,
sutil piel terciopelo,
suave y dibujada,
abandonada por mi ausencia
y tatuada por mis finos anzuelos.
Sé que aún tu cansancio es mío
y que se escapa por tu aliento,
cuando jadeas confundido
mi nombre completo.
Sé que me extrañas en tus sábanas*

*para recibir la mañana,
te gusta tanto como a mí
quedarte en la cama,
una cama dulce y tibia
que se apaga en la nada.
Te gusta tanto como a mí
despertar en la mañana.*

Yo soy amor...

*Yo soy amor
tu suspiro,
tu silencio,
tus ganas de fingir
continuar en otro cuerpo
yo soy amor,
el aire que echas de menos.*

*Yo soy amor,
el jardín que florece
cerca a tu pecho
cada vez que se unen la tierra y el cielo
y en el vaivén turbulento del viento
y enredas mi pelo*

*mi cara
y mi cuerpo
vuelo cual cometa que busca los cielos.
Yo soy amor
tus ganas y tu tiempo;
no te conformes con verme
en un solo pestaño,
hoy quiero tu saliva
humedeciendo en mi cuerpo.*

*No finjas que no sientes
la caricia que te ata
más allá de mi fuego.*

Mantis

*Me acerqué a ti
entre la espesa niebla,
te besé,
me besaste,
nos besamos,
tu boca reconoció la mía
como si nunca hubiera sido ajena.
Mientras me robaba tu inocencia
degusta la miel de tus labios,
mientras te sudaban las manos
me extasiaba con tu tacto,
mientras te temblaba el cuerpo
me sujetaba como la mantis a su presa.
Terminó el beso,*

*me soltaste,
te solté,
nos soltamos,
y hoy no consigo viajar
en otra piel,
mirada
ese es el pago de tu inocencia.*

Síndrome de hielo

*Deslízate por mi espalda
y finjamos que olvido,
tócame despacio
y simulemos que aún vivo,
que ya no existo sola
que estás aquí y allá
donde tus manos
son más que un viejo desván.*

*Dibújame tu espacio
en cada curva de mi cuerpo,
para que cuando te marches
sepas el camino de regreso,*

*así, esperarte ya no será un viaje,
será un encuentro con lo bello.*

*Bésame despacio
hasta que se acabe tu aliento,
toma de mí
la caricia,
el color
y el añejo,
llévame junto a ti
como se lleva el latido del pecho.*

*Mírame aquí, en este espacio,
y siénteme,*

*ya no soy tu pequeño síndrome de hielo,
ya no eres mi fantasma muerto,
somos tú y yo
más allá de un simple encuentro.*

Noche

*Porque tu noche
fue también mi noche,
qué noche
esta noche que es hoy.*

Paz

*Pasarás amor
pasarás,
amor,
paz.*

Nadie me dijo...

*Nadie me dijo
que el dulzor de tus labios
sería tan efímero.*

*Nadie me dijo
que entrarías en mi cama
y me abandonarías desnuda,
a mi suerte
en una noche que no alcanzó a ser noche.*

*Nadie me dijo
que te marcharías de mi lado.*

*Nadie me dijo que entrarías,
tampoco
que te marcharías
en el florecimiento de nuestro amanecer.*

Poesía

*Te poseía y eras poesía
te poseía,
te poseía y tú a mí
como aquella hermosa poesía
en verso clásico
o verso libre,
te poseía el alma y tú la mía.*

Amor

*Desde anoche,
desde esa bella noche,
no he podido olvidarte.*

*Aún recuerdo tus ojos
explorando los míos,
convirtiéndose en un solo espejo,
tus manos acariciando mi ser,
en ese vaivén de energías acumuladas,
cediendo al frenesí.*

*Tus besos curando viejas heridas
del pasado,
pasado usado de mis más oscuros renglones.*

*Desde esa noche,
desde aquella bella noche:
me curaste.*

*Y desde entonces,
desde entonces amor,
soy otra.*

Hombre lobo

Hombre lobo eres.

*Eres la boca que consume y renueva
el aliento que atrapa y eleva.*

Eres

*eres mi hombre,
eres mi dueño,
tu sola mirada me salva del infierno.*

Eres

*eres mi lobo,
eres mi fuego,
ese que arde cual veneno.*

*Eres mi hombre, eres mi lobo
y hoy, a buscarte vengo.*

Sonrisa

*Lo sé,
esa sonrisa sabe a poema,
despierta mi tacto y lo envenena.
Mirarte quiero
hasta lo profundo de tu cielo,
recrearte tierno,
cálido,
como el sol que enciende lo más bello,
y entre las entrañas
de una calurosa mañana,
alejados del invierno,
quiero degustarte suave,
como nadie más puede hacerlo
y lamer en ti
la ambrosía de tu cuerpo.*

Mujer amante

*Bajo esta caperuza te confieso,
que mis anhelos se enzarzan en tu aliento,
que mi horizonte se posa en tus ojos,
que mis ansias locas de ser y no ser
se ensanchan en tus garras,
porque eres tú, solo tú, el lobo que esperaba.*

*Bajo esta caperuza te confieso,
que un amante vale más por sus ojos, su boca, su
lengua y sus garras.*

Respuesta a Benedetti

*No amor,
ya no cuentas más conmigo,
ya no me mires a los ojos para ver la veta
porque ya no existe,
se ha esfumado para siempre.*

*Ya no puedes contar conmigo
ni siquiera dos
menos diez.*

*Ya no es lindo saber que existes
uno ya no se siente vivo.*

*Y si de pronto me encuentras
viajando en otros ojos,
es porque esa veta existe en otro
y uno vuelve a sentirse vivo.*

Amor platónico

*Entre tener y querer
se encuentra el abismo
y ahí estás tú.*

*Aún no te tengo
y mis alas se han desplegado para volar,
me conducen a tu boca,
me incitan a devorar tu lengua,
en un encuentro donde tú eres piloto y yo naufrago.*

*He empezado a quererte
y te he imaginado
besándome,
arrancándome los labios,*

*suturándome el alma,
atrapando mi aliento en cada fantasía.
Te quiero como aquel amor
que pueda embriagarme entre vino y poesía.
No quiero un amor platónico
que se esfume cuando la botella esté vacía y yo me
encuentre a solas con la poesía.*

Beso II

*Entre las ansias locas y un encuentro,
un par de labios fingen un beso,
intermitente,
suspensivo,
un beso que no alcanzó a ser beso,
utopía que se esfumó en un sinfín de emociones,
sumergidas y ahogadas en un solo
frenesí: tu rechazo.*

Aroma II

*Fluyo en el aire que lleva tu aroma,
aroma piel mojada
que grita tu nombre a la tierra,
y nos conduce al eterno retorno,
de la mar y su espejo,
tú mi cielo,
un bello sonido,
un bello silencio.*

Paisaje

*Y me pierdo entre tus cabellos de plata,
entre tus dedos que se sumergen entre la tierra
y extraen de ella su savia.*

*Me pierdo en tu piel de hielo,
esa que quema en el mejor panorama del
invierno
cuando la niebla abraza la montaña
y su faz se halla nevada.*

Miradas

*Si las miradas hablaran
nos habríamos dicho todo.*

*Si las miradas sintieran
nos conoceríamos la piel de norte a sur.*

*Si las miradas percibieran,
tu olfato y el mío
se reconocerían en un breve suspiro.*

*Si las miradas degustaran
tu boca y la mía
sucumbirían a la ambrosía del amor.*

*Si las miradas hablaran,
no sentiríamos este abismo
que se abre cada vez que tu mirada repela la
mía.*

Fragmento

Universo: Tú.

Fuego

*Y me creo fuego,
ese que baila al compás de tu cama
fuego del que arde,
entre el aire, tu faz y tu alma
combustión que se posa en tu aliento
y enciende algo más que mi cama
y ahí, entre la danza y la nada
no soy más que una brasa que espera tu flama
un vaivén de colores rojos y naranjas
protagonistas de un frenesí que se apaga en la
nada,
somos fuego
y eso, a pocos les pasa.*

Ahora...

*Ahora que ya no te necesito
no hay abismo
que pueda halarme hacia el fondo.*

*Ahora que no te necesito
no hay noche apagada,
solo un firmamento lleno de estrellas
que titilan en mis ojos
y me recuerdan que diste
justo lo que necesitaba.*

*Ahora que ya no te necesito
puedo volar,
y volar hasta dónde,*

*y volar hasta cuándo,
y volar hasta siempre,
en ese camino que no es otro
que mi trasegar.*

Pasado

*Puedo verte a los ojos
y sentir en ellos
que la veta se ha esfumado.*

*Puedo indagar entre tus pupilas
y ver que ya no palpita
como palpitaba nuestra cama
aquella noche de mayo.*

*Puedo arrastrarme hasta tu alma
y agarrarte tan fuerte
fingiendo que aún te amo,*

*sintiendo un vasto deseo
donde antes había rosas, caricias
que ya se han clausurado.
Nos hemos perdido el uno al otro
creyendo que nos necesitamos,
solo somos un polvo viejo
de esos de antaño
que vuelan en el tiempo ya pasado.*

*No me pidas que regrese
al camino que se ha esfumado,
ya no somos tú y yo,
somos algo más que dos extraños.*

Un son suena como despedida

*Después de una vida
un son suena como despedida,
desgarrarse el aliento,
volar,
no evocar,
y serás el hombre que camina
de la mano de su amada,
y seré la luna que contempla a lo lejos,
un mar en calma.
En la noche no habrá marea,
ni tormenta de lata,
no habrá lisonja perdida en la playa,
los lirios son ajenos*

*y persisten las nubes en casa,
las pulgas del baúl
saltarán en otro cuerpo,
ya no en la musa de ideas sensatas.
No habrá nada,
un simple recuerdo,
baúl de San Alejo,
síndrome de vacío o de una nada.
Seré la mirada
que huye cual eco al recuerdo que mata,
sin que nadie lo escuche,
sin que a nadie hiera.*

*Y en la distancia,
mis manos inspeccionarán tu espalda,
entre letras mudas que hablan.
Después de una vida,
un pasado se marcha.*

Ven

*Ven,
ven a mí,
ven a mi lado,
ven hacia mis desiertos,
ven junto a mí,
ven,
porque venir es la acción de estar,
de ser,
de vivir,
de fingir,
ven hacia mis aciertos,
ven a mi lado,
ven a mí,
ven.*

Peregrino

Soy peregrino en un templo de fe.

Maquillaje de una esperanza ciega: fragmento.

Sepultura de ilusiones: grieta.

Alma desierta: tumba.

Simulación de un peregrino en un templo de fe: vacío.

Vida

*El
instante
en
que
vuelves
a
existir:
hoy.*

Tu espacio tiempo

*Estos pasos que son lentos,
esta angustia que es tan mía,
se encuentran como vientos
en el desierto de mi agonía.*

*Este suspiro que se esfuma,
en estas calles de ruinas desiertas,
con olor olvido que abrumba
el espacio tiempo de tus puertas.*

*Este silencio que es tan mío,
suena como eco de tu olvido,
cual corazón que finge no ser sentido.*

*Este naufragio que es hastío,
alienta el desacierto abatido
de lo que somos y nos hemos convertido.*

Tú

Lluvia,

agua,

frío,

hielo:

tú.

Tu muerte

*Lágrima,
sangre negra que dobla mi mejilla,
y tibiamente recorre aquel recuerdo,
breve suicidio que me remonta al pasado
frío, esquivo, nostálgico,
físico abismo de labios extraviados.*

*Cuerpo,
casa vacía de mi tiempo
en la que me hallo recorriéndote,
y recordando que agonizo siendo tuya,
temblando como el veneno entre las manos
del suicida
en un rose de piel.*

*No eres más que una cruel caricia
triste y fingida
que brota del suspiro del ayer.
Intrépida daga de venas usadas,
por la que fluye la sutil fragancia,
evocadora de plácidos sueños privados;
y te conviertes en el místico fluido
que deja la vida convertida en dolor.*

*No eres más que el recuerdo
que me incita a volar desnuda sobre la ciudad
como una más de las vagas y meditabundas
ruínas,
que aferran su esencia al silencio de la
evocación,
donde el leve peso de tu ausencia
desciende como la niebla
mientras aguardo el sigiloso momento de tu
muerte.*

Mírame

*Mírame en tus sombras,
cuando la fría madrugada toque tu mente,
mírame ausente pero sin prisa,
al calor de un cálido lienzo,
mírame siempre así,
con un aliento de tenue calma
y deja que mi alma sea ella,
sea viento, sea mar,
luz de oscuridad,
dogma y seducción,
del tiempo que se ancló en el puerto donde
pereció vuestra libertad.*

Sensaciones

*Me observas,
y tu mirada aún no me encuentra,
me niego a seguir esa esencia que prolifera
en el arte,
me niego a liberar mi ser y prefiero el abismo.*

*Me detallas,
y me encuentro encerrada,
enjaulada por dos perlas amarillentas,
envejecidas por la fe,
pero fijas y sedientas de inspiración.*

*Me deseas,
y el roce de bocas mortíferas,
parece ser un templo de infinita paz,
que sucumbe ante un inesperado frenesí.*

*Me abandonas,
y soy aliento, suspiro, silencio,
soy resistencia,
que se pierde en breves instantes de libertad.*

*Soy el eterno retorno,
el punto de encuentro,
donde coexisten dos viejos amantes,
que en el tiempo se vuelven uno más.*

*Me recuerdas,
y soy la mujer detrás de la esencia,
soy el antes y el ahora,
soy el retrato que deseas pintar.*

Aroma III

*Mi cuerpo añora tus caricias
ese llamado de la piel al encuentro del aroma,
y se prolonga hasta la puerta,
te espera junto a ella,
se posa allí,
en una sola armonía,
con la luz,
con el calor,
con el viento que se vuelve caricia,
en un solo recuerdo.*

Escribir poesía es desnudar el alma, vestir el cuerpo desierto con metáforas ardientes que encienden los sentimientos ahogados en el pozo de los sueños, que se entrelazan en un suspiro de la noche como un lenguaje sin palabras, sin sonidos y sin eco, solitario, inventado en el aroma de la piel que une la palabra y el deseo de los bosques infinitos de los quimeras, donde las formas desnudas de los cuerpos se abrazan en eternos instantes para vivir en el corazón de la historia del amor.

En el erotismo se enlazan los cuerpos, así como las letras se unen para ser un verso; las palabras se comunican corporalmente como los cuerpos envueltos en deseos, por eso los besos, las caricias, los abrazos y la comunión de los cuerpos, se refleja en el poemario de Luz Elda Vera Hernández, titulado *Piel y Aroma* cuando dice: *Desde aquel beso, / beso ingenuo, / beso de amor, / beso de recelo y locura, / flujo en el aire/, /que lleva tu aroma/.*



Universidad Mariana

Calle 18 No. 34-104 San Juan de Pasto

<http://www.umariana.edu.co/EditorialUnimar/>